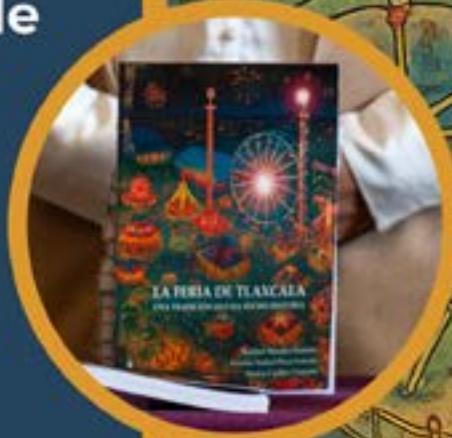




Casi 200 años
de feria en
Tlaxcala

62 años
en la Colonia
Adolfo López
Mateos

Libro
“La Feria de
Tlaxcala”
Recibe tu
ejemplar
gratuito



DIRECTORIO

GOBIERNO DEL ESTADO DE TLAXCALA
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE
TLAXCALA



La Feria de Tlaxcala (Una tradición que ha hecho historia)

AUTORAS:

Maribel Méndez Ramírez
Rosalía Nalleli Pérez Estrada
Mónica Cuéllar Cisneros

Lorena Cuéllar Cisneros

Gobernadora Constitucional del Estado de Tlaxcala

Rosalía Nalleli Pérez Estrada

Rectora de la Universidad Politécnica de Tlaxcala

PATRONATO DE FERIA 2024-2025

Rosa Elena Nava García Méndez

Presidenta del Patronato

Colaboradores:

Roberto Pérez Silva

Javier Santos Castañeda

Daniel Cruz Cabrera

Rocío Valencia Rodríguez

Rodrigo Mejía García

Pablo Fuentes Ortega

Apolinar Rodríguez Caballero

Agustina Galicia Guzmán

Oscar Flores Sánchez

Jonathan Mora Hernández

Flor Stefanny Pérez Vázquez

Jorge Hernández Galicia

Lluvia Armida Pérez Madero

César Torres Flores

María de los Ángeles Martínez Nava

Zeferino Cruz Basabes

Edgar García Galicia

Carlos Flores González

Mónica del Carmen Ramírez Rocha

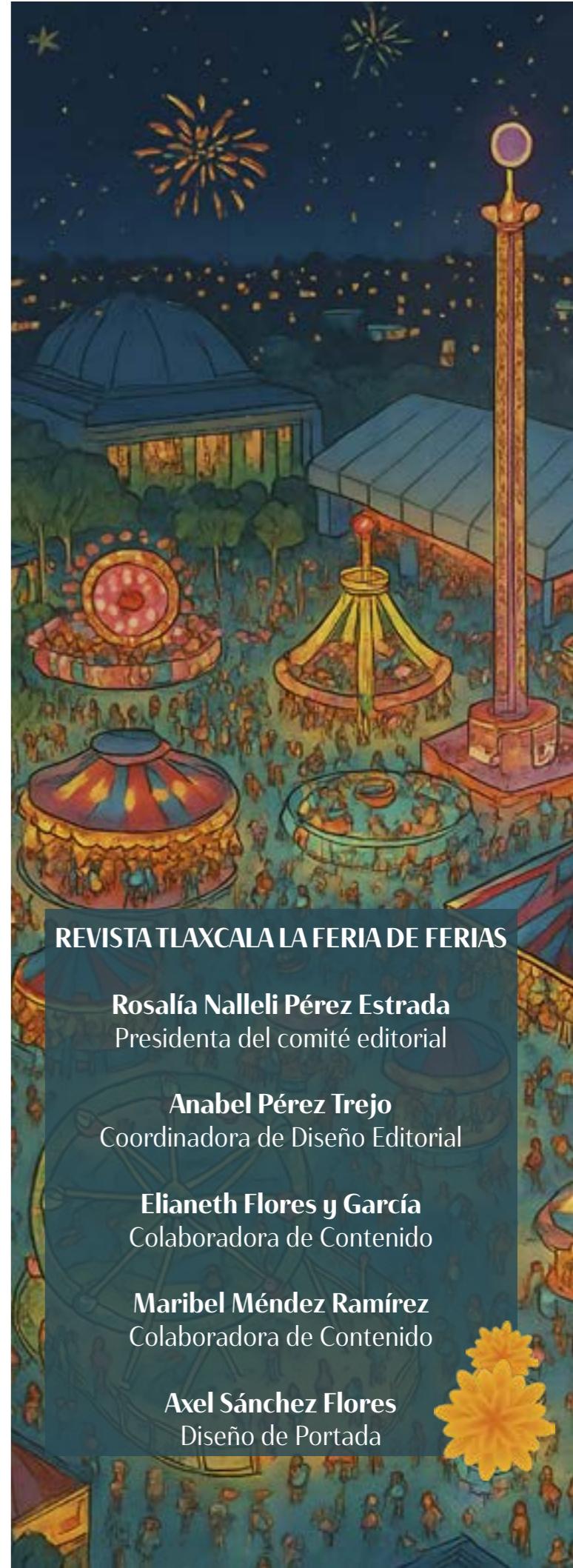
Francisco Álvarez Santiago

Alexis Rivera Cabrera

Abigail Griselda Rodríguez Saldaña

Miguel Ángel Saldaña Meza

Ana Yanqui Mora Hernández



REVISTA TLAXCALA LA FERIA DE FERIAS

Rosalía Nalleli Pérez Estrada

Presidenta del comité editorial

Anabel Pérez Trejo

Coordinadora de Diseño Editorial

Elianeth Flores y García

Colaboradora de Contenido

Maribel Méndez Ramírez

Colaboradora de Contenido

Axel Sánchez Flores

Diseño de Portada

LA HISTORIA DE LA FERIA DE TLAXCALA	1	ARTESANÍAS	13
DE LA TRADICIÓN AL PRESENTE: LA EVOLUCIÓN DE LA FERIA	3	JUEGOS MECÁNICOS	14
HISTORIA, CULTURA Y ALEGRÍA	4	PALENQUE	15
LO MEJOR DE LA FERIA DE TLAXCALA	5	TEATRO DEL PUEBLO	16
DE LA FLOR TLAXCALTECA A LA REINA DE LA FERIA DE TLAXCALA	6	PLAZA DEL MARIACHI	17
DESFILE DE LA FERIA DE TLAXCALA	7	LA CHARRERÍA	18
PAELLA	8	FIESTA TAURINA	19
MOLE	9	EN EL 2025 ESTO ES LO QUE HABRÁ	20
ANTOJITOS MEXICANOS	10	TLAXCALA, EL MERCADO DE OCOTELULCO COMO EJEMPLO DE EFICAZ ORGANIZACIÓN COMERCIAL Y DE INTERCAMBIO	21
FERIA DEL TACO	11	¡ASÍ SE VIVE LA FERIA DE TLAXCALA!	25
DULCES TÍPICOS	12	TE CUENTO UN CUENTO, EN LA FERIA DE TLAXCALA	27
		LO QUE FALTA EN LA FERIA TLAXCALA	30



LA HISTORIA DE LA FERIA DE TLAXCALA

La Feria de Tlaxcala es uno de los eventos más representativos del estado, con raíces que se remontan a 1826, cuando el presidente Guadalupe Victoria autorizó su celebración. Originalmente, la feria se enfocaba en la actividad económica y comercial, ofreciendo un espacio donde ejidatarios, agricultores, ganaderos, comerciantes e industriales podían mostrar y vender sus productos. A lo largo del siglo XIX y XX, la feria fue consolidándose como un evento regional. En 1938 se llevó a cabo la Segunda Gran Feria y Exposiciones Regional, Agrícola, Ganadera, Industrial, Comercial y Cultural, reconociendo a los mejores expositores con diplomas y menciones honoríficas. La inauguración oficial de la Feria de Tlaxcala en el Centro Expositor "Presidente Adolfo López Mateos" ocurrió en 1963, con la presencia del presidente Adolfo López Mateos, marcando un antes y un después en la promoción de la economía local y el desarrollo cultural. Hoy, la feria se realiza durante la última semana de octubre y la primera de noviembre, consolidándose como un punto de encuentro social, cultural y comercial.

Tradición, comercio y cultura desde 1826.



DESPUÉS DE INAUGURAR la emblemática monumental que comunicaría a la ciudad con la nueva carretera federal "Lázaro Cárdenas" al Pueblo Mágico, acompañado del Gobernador del Estado, de varios de sus secretarios, del Estado de México, así como de los alcaldes de las ciudades de Tlaxcala, así como del entusiasmo de los vecinos del pueblo.—(Foto: Ángel MATA F.)

Exposiciones industriales, agrícolas y artesanales hacen de la feria un punto de encuentro social y comercial.



Música, danza y espectáculos llenan la feria de alegría y diversión para todos.



Agricultores, ganaderos y artesanos muestran lo mejor de sus productos, manteniendo viva la tradición.



La Feria de Tlaxcala sigue siendo un ícono de identidad, tradición y oportunidades para la comunidad.



DE LA TRADICIÓN AL PRESENTE: LA EVOLUCIÓN DE LA FERIA

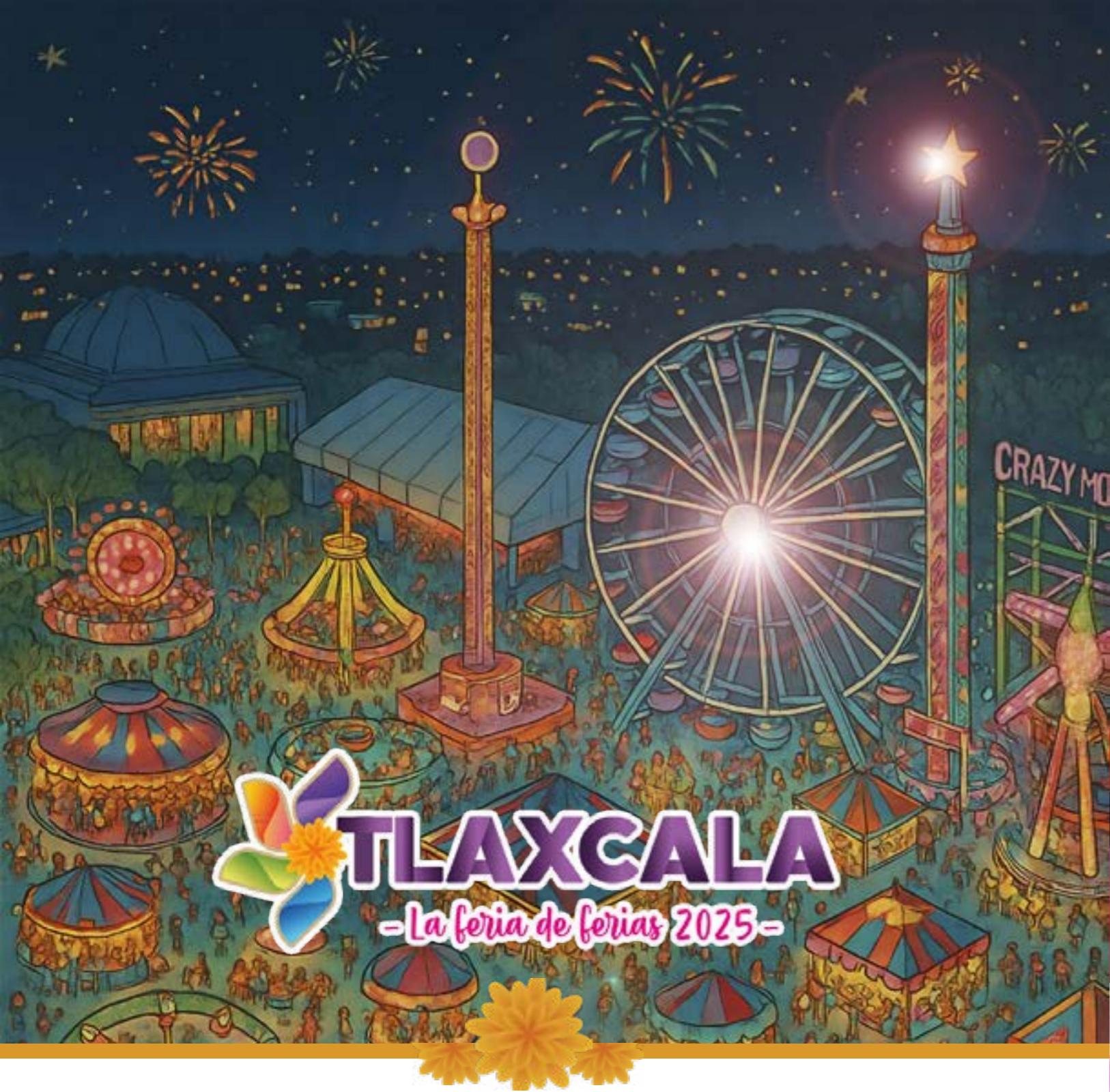
Las ferias comenzaron como encuentros religiosos y mercantiles en la Edad Antigua y Romana, donde se intercambiaban productos y se celebraban festividades. Durante la Edad Media crecieron como reuniones periódicas de comerciantes, y en la Revolución Industrial se convirtieron en vitrinas de industria y tecnología. Hoy, siguen siendo espacios de comercio y cultura, reflejando la identidad local con artesanías, espectáculos y oportunidades para emprendedores.



HISTORIA, CULTURA Y ALEGRÍA

Las ferias de Tlaxcala han sido, desde sus orígenes, espacios de encuentro donde la comunidad celebra la tradición y la cultura. Antiguamente, reunían a agricultores, ganaderos y comerciantes, mientras los visitantes disfrutaban de juegos, música y artesanías. Con el tiempo, se modernizaron incorporando nuevas atracciones, conciertos y exposiciones, sin perder su esencia de unión familiar e identidad regional. Hoy, la feria sigue siendo un punto de encuentro social, cultural y económico, donde lo tradicional y lo moderno conviven en armonía.





LO MEJOR DE LA FERIA DE TLAXCALA

En la Feria de Tlaxcala hay algo para todos: exposiciones ganaderas y artesanales, demostraciones ecuestres, corridas de toros, áreas de entretenimiento, juegos mecánicos, teatro, mís-

sica en vivo y festivales gastronómicos. Cada rincón refleja la identidad del estado y ofrece experiencias únicas para grandes y pequeños.

DE LA FLOR TLAXCALTECA A LA REINA DE LA FERIA DE TLAXCALA

Desde 1963, la elección de la Reina de la Feria es una de las tradiciones más queridas por los tlaxcaltecas. Nació bajo el nombre de "Flor Tlaxcalteca", y con el tiempo se ha convertido en un símbolo de identidad, orgullo y representación cultural del estado. Cada año, jóvenes tlaxcaltecas participan en un proceso donde no solo se valora la belleza, sino también el conocimiento, la seguridad y el

amor por su tierra. La reina elegida se convierte en embajadora de las tradiciones, gastronomía, artesanías y folklore que distinguen a Tlaxcala. Más que un título, es un compromiso con su comunidad. Durante su reinado, la representante recorre municipios, ferias y foros nacionales, llevando consigo el espíritu y la calidez de la gente tlaxcalteca.



DESFILE DE LA FERIA DE TLAXCALA

El desfile marca el inicio de la fiesta más esperada por los tlaxcaltecas. Calles llenas de color, música, danzas, carros alegóricos y escuelas desfilando entre aplausos anuncian que la Feria de Tlaxcala ha comenzado. Cada contingente refleja orgullo y tradición: estudiantes, artesanos, instituciones y familias participan mostrando el alma de su comunidad. Más que una marcha festiva, el desfile es un símbolo de unidad, identidad y celebración colectiva.



PAELLA

El aroma lo dice todo: desde lejos se percibe ese perfume inconfundible del arroz cocido lentamente en caldo dorado, con un toque de azafrán que tiñe todo de un amarillo vibrante. En el enorme sartén al fuego, los mariscos se abren poco a poco, las piezas de pollo se doran, los pimientos y chícharos aportan color y frescura, mientras el vapor lleva a todos los sentidos una mezcla irresistible entre mar, campo y hogar.

El chisporroteo del aceite, el humo leve del carbón y el murmullo de la gente hacen el ambiente perfecto: una feria llena de vida donde la paella se convierte en protagonista, lista para servirse humeante, con el arroz suelto y sabroso, y ese terminado doradito en el fondo que todos quieren probar.

Cada bocado es una fiesta: sabores intensos, texturas suaves y ese toque artesanal que solo una paella recién hecha en feria puede tener.



MOLE

El sabor que enamora: el mole de Tlaxcala. En cada feria tlaxcalteca hay un aroma que lo envuelve todo: el del mole recién hecho. Su color oscuro y brillante anuncia el sabor profundo de los chiles tostados, las semillas doradas y el chocolate que se derrite lentamente hasta formar una mezcla espesa, seductora y llena de tradición.

Servido sobre piezas de pollo o guajolote, y

acompañado de arroz rojo y tortillas recién salidas del comal, este mole tlaxcalteca es un verdadero abrazo al paladar. Cada bocado te lleva al corazón de Tlaxcala, donde las cocineras guardan con orgullo recetas que han pasado de generación en generación.

Su sabor es una fiesta de contrastes: dulce, picoso, ahumado y lleno de historia. En la feria, el mole no solo se come... se celebra.

ANTOJITOS MEXICANOS

Méjico en cada bocado: los antojitos que conquistan en cada feria.

En la feria, el aire se llena de aromas irresistibles: el chisporroteo del comal, el crujir de las fritangas dorándose en aceite, y ese toque ahumado del chile que abre el apetito desde lejos. Es imposible pasar por los puestos sin detenerse a saborear los clásicos antojitos mexicanos que hacen del paseo una verdadera experiencia gastronómica.

Las chalupas recién hechas, con su salsa verde o roja, coronadas con carne deshebrada y cebolla picada, son un deleite que se disfruta de un solo bocado. Y luego, en el camino, los tacos dorados esperan crujientes, llenos de papa, pollo o requesón, bañados con crema, queso rallado y lechuga fresca. Y si el antojo pide más, las quesadillas de tinga y las fritangas rebosantes de sabor llegan para completar el festín.

Cada platillo cuenta una historia hecha de maíz, tradición y sazón mexicana. En la feria, comer no es solo saciar el hambre... es saborear nuestra identidad.





FERIA DEL TACO

El taco de canasta: orgullo tlaxcalteca que hizo historia.

Entre los aromas que envuelven la feria, hay uno que despierta recuerdos y antojos por igual: el del taco de canasta, ese clásico tlaxcalteca que se disfruta mejor calentito, envuelto en su vapor y su historia. Con cada mordida, el sabor del chicharrón, la papa o los frijoles se mezcla con la suavidad de la tortilla bañada en aceite, creando una explosión de sabor sencilla pero inconfundible.

No por nada este tesoro gastronómico puso a

Tlaxcala en el mapa mundial, al conquistar el récord Guinness, un logro que celebra la creatividad, el trabajo en equipo y, sobre todo, el amor por la cocina tradicional tlaxcalteca.

En la feria, basta seguir el aroma y encontrar al taquero con su canasta forrada y sus tacos humeantes para vivir una experiencia única: comer historia envuelta en papel de estraza. Porque en Tlaxcala, el taco de canasta no solo alimenta... también enorgullece.

DULCES TÍPICOS

Dulces de Tlaxcala: tradición que endulza generaciones.

Recorrer la Feria de Tlaxcala es encontrarse con un arcoíris de sabores y texturas que hablan del alma de sus pueblos. Entre aromas a miel, amaranto y piloncillo, los dulces típicos de Tlaxcala conservan el encanto de lo hecho a mano, con recetas que han pasado de abuelas a nietos, guardando intacto el sabor de la tradición.

Las alegrías de amaranto y miel son pequeños tesoros que crujen entre los dientes y llenan de energía el corazón. A su lado, las palanquetas de cacahuate o pepita conquistan con su brillo dorado y ese sabor tostado que recuerda al calor del comal. Pero si de identidad se trata, los muérganos tlaxcaltecas son el orgullo de las ferias: esos cubitos crujientes bañados en miel espesa que, al juntarse, forman una dulzura colectiva, igual que su gente.

Cada región aporta su toque especial: los muérganos de Huamantla, las obleas rellenas de cajeta o coco de Zacatelco, los jamoncillos y cocadas de Calpulalpan, los dulces de pepita y frutas cristalizadas que dan color a las mesas festivas. En cada uno hay historia, oficio y sabor a tierra tlaxcalteca.

Porque en Tlaxcala, cada dulce cuenta una historia... y cada mordida sabe a hogar.



ARTESANÍAS

Tlaxcala en artesanía: un universo de madera, hilo y color al alcance de la feria.

Cuando cruzas el umbral de la feria en Tlaxcala, ya no caminas entre puestos: caminas por galerías vivas donde cada pieza tiene alma. Aquí resplandecen manos que tallan historias, tejen antepasados y bordados que susurran tradiciones. Es el corazón artesanal del estado latiendo para ti.

Bastones tallados de San Esteban Tizatlán: En el barrio de Cuahuatzala, en San Esteban Tizatlán, crecen los maestros de la madera. Utilizan tlaxistle, cedro, ayacahuite y colorín para transformar ramas en bastones de mando, teponaxtles, máscaras y porta plumas. Los bastones no son solo objetos decorativos: simbolizan autoridad, memoria, sabiduría. Cada curva tallada, cada remate en cabezas de águila o de animal, cada detalle de los cuatro señoríos de Tlaxcala los conecta con siglos de historia.

Sarapes de Chiautempan y Contla

Chiautempan es cuna del sarape mexicano,



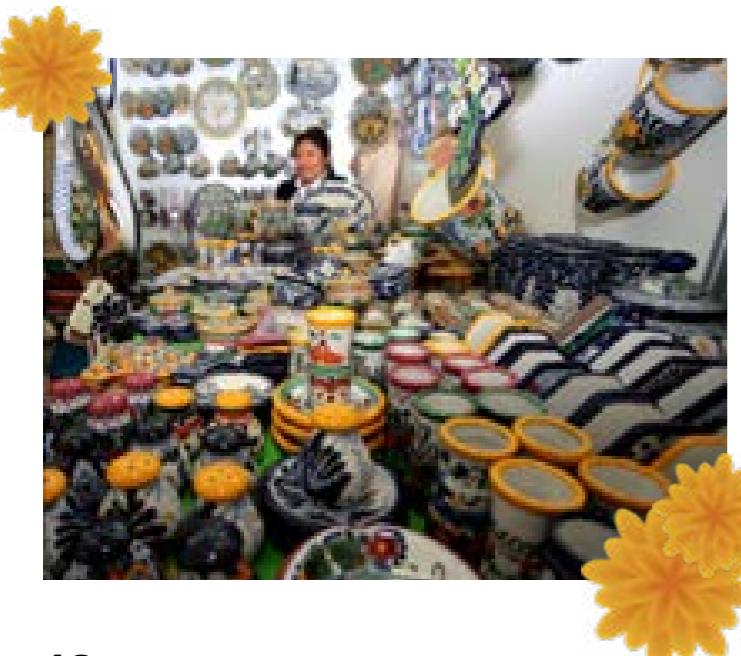
un espacio donde el tejido de pedales captura colores intensos, rayas, grecas, lana teñida naturalmente, y el pulso del telar se escucha en cada fibra.

Contla aporta también su voz textil: sarapes y gabanes de lana natural; rebozos; piezas teñidas con pigmentos naturales; artesanos como los del taller "Netzahualcoyotl" mantienen esta tradición viva.

Blusas bordadas: Pepeñado e identidad de región.

En Ixtenco, el bordado de pepeñado (técnica otomí, llamada «hwání») es patrimonio cultural, un bordado hecho con minuciosidad: pliegues diminutos en tela de algodón, hilos que delinean flores, aves, grecas, hasta serpientes o figuras simbólicas de la región, contando puntadas, contando memoria.

En San Isidro Buen Suceso, comunidad nahua en San Pablo del Monte, artesanos han preservado la técnica de bordado a máquina, con diseños coloridos que dan vida a camisas, blusas, vestidos bordados de manera auténtica. Cada pieza puede tomar semanas de trabajo, y cada uno es reflejo de raíces familiares, de identidad.



JUEGOS MECÁNICOS

El corazón late más fuerte cuando las luces comienzan a girar y la música envuelve el aire. En los juegos mecánicos de la Feria de Tlaxcala, la adrenalina se mezcla con la risa y la magia de las noches festivas. Cada vuelta en la rueda de la fortuna regala una vista espectacular del cielo tlaxcalteca iluminado; los niños gritan de alegría en los carritos chocones, mientras los más valientes desafían la velocidad en las montañas rusas y los juegos extremos.

El ambiente es pura energía: luces de colores,

el aroma de los algodones de azúcar, el eco de las carcajadas y la emoción que se siente en cada atracción. Aquí, cada juego guarda una historia: la primera cita, la risa con amigos, el reto de subir al más alto o el simple placer de sentirse niño otra vez.

Ven con tu familia, con tus amigos o con esa persona especial, y déjate llevar por la diversión que solo una feria puede ofrecer. Porque en Tlaxcala, la emoción no se cuenta... ¡Se vive en cada vuelta!



PALENQUE

El Palenque de la Feria de Tlaxcala es el lugar donde la noche se llena de música, emoción y alegría. Aquí, los mejores artistas hacen vibrar al público en un ambiente de fiesta, convivencia y tradición. Ven y disfruta de los espectáculos que unen corazones y hacen de cada presentación una experiencia inolvidable. ¡Vívelo en el Palenque de Tlaxcala!



TEATRO DEL PUEBLO

En el Teatro del Pueblo de la Feria de Tlaxcala la diversión nunca termina. Cada presentación es una fiesta de música, danza y talento que reúne a familias, amigos y visitantes en un ambiente lleno de alegría y tradición. Ven y disfruta de las actividades culturales y artísticas que hacen brillar el corazón de la feria... ¡Porque en el Teatro del Pueblo, Tlaxcala se vive con emoción y orgullo!





PLAZA DEL MARIACHI

La Plaza del Mariachi de la Feria de Tlaxcala es el rincón donde el alma mexicana se hace canción. Entre guitarros, trompetas y voces apasionadas, se vive un ambiente de alegría, orgullo y tradición. Ven y disfruta de cada serenata, cada acorde y cada aplauso que llenan de vida nuestras noches de feria. ¡Porque en la Plaza del Mariachi, Tlaxcala canta con el corazón!



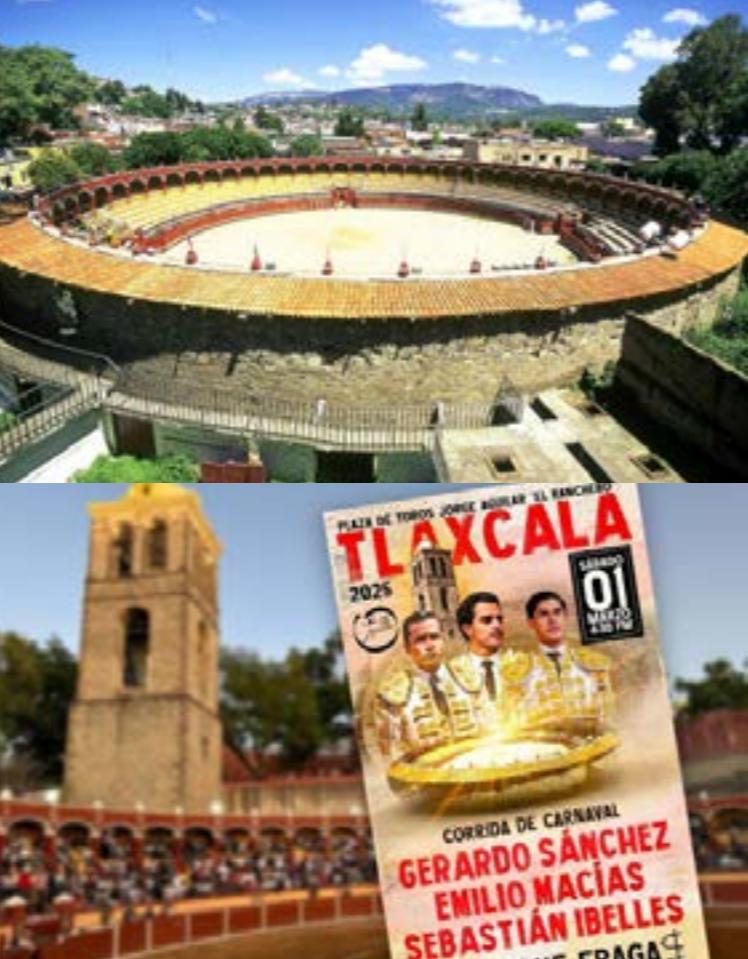
LA CHARRERÍA

En el corazón de la Feria de Tlaxcala, el Lienzo Charro "Adolfo López Mateos" se llena de color, música y tradición. Entre el polvo del ruedo, el sonido del mariachi y los aplausos del público, los charros y las escaramuzas muestran con orgullo la destreza y elegancia de este arte mexicano. La charrería no es solo un espectáculo: es una herencia viva que representa identidad, disciplina y amor por el caballo. Cada suerte, cada lazo y cada paso del jinete evocan siglos de historia que siguen cabalgando con fuerza en el presente. En la Feria de Ferias 2025, esta tradición se reafirma como símbolo del espíritu tlaxcalteca, uniendo generaciones bajo el mismo orgullo: mantener viva la esencia del México auténtico.



LA FIESTA TAURINA

La fiesta taurina es uno de los pilares más emblemáticos de la Feria de Tlaxcala, donde tradición, arte y valor se encuentran en el ruedo. En la Plaza Jorge "El Ranchero" Aguirre, joya arquitectónica del siglo XX, se viven tardes de emoción con matadores, ganaderías tlaxcaltecas y un público apasionado. Más que un espectáculo, la tauromaquia forma parte de la identidad cultural del estado –reconocida como Patrimonio Cultural Inmaterial desde 2012–, símbolo de fuerza, coraje y orgullo tlaxcalteca que sigue latiendo cada año en el corazón de su feria.



TLAXCALA 2025

CORRIDAS DE FERIA

25 OCTUBRE
ROVILLADA SIN PUEBLO
PABELLÓN DEL CANTÓN
JUAN PABLO IBARRA
MARCO PELAEZ

01 NOVIEMBRE
ROVILLADA SIN PUEBLO
CARRERA DEL DÍA DE MUERTOS
JOSÉ LUIS ANCEJINO
EMILIO DE JUSTO
SÉRGIO FLORES
HERNÁNDEZ COSIO

02 NOVIEMBRE
ROVILLADA SIN PUEBLO
EL ZAPATA
PEDRO FUTIEMEZ 'EL CAPEA'
DIEGO SAN ROMÁN
GARCÍA MÉNDEZ

08 NOVIEMBRE
ROVILLADA SIN PUEBLO
ERNESTO JAVIER 'CALITA'
BORJA JIMÉNEZ
ISAAC PONSECA
JOSÉ MARÍA ARTOÑO HUERTA

15 NOVIEMBRE
ROVILLADA SIN PUEBLO
HIPÓLITO HERMOSO MENDOZA
JUAN PABLO SÁNCHEZ
ALEJANDRO LIMA 'EL MOCITO'
MARÍA JESÚS GARCÍA MÉNDEZ

19 VENTA EN BOLETERÍAS | **Boleto** | **STB** | **TLAXCALA** | **PATRONATO TLAXCALA** | **ITDT**



EN EL 2025 ESTO ES LO QUE HABRÁ

La Feria de Tlaxcala es tradición, diversión y encuentro. Para los habitantes, es un momento para convivir con familia y amigos, disfrutar de la gastronomía, la música, las artesanías y los bailes. Es un espacio que impulsa la economía local y mantiene viva la identidad tlaxcalteca. Cada feria deja recuerdos que se llevan en el corazón por siempre.

Tlaxcala, la Feria de Ferias 2025 del 23 de octubre al 17 de noviembre con más de 400 eventos y 26 días de diversión. Conciertos de Gloria Trevi, Julián Álvarez, Lucero y Conjunto Primavera, espectáculos internacionales como Las Vegas Magic Show, concursos, juegos mecánicos, corridas de toros, pabellones comerciales y gastronómicos. ¡Más de 800 mil visitantes disfrutarán del sabor, color y tradición de Tlaxcala!



TLAXCALA, EL MERCADO DE OCOTELULCO COMO EJEMPLO DE EFICAZ ORGANIZACIÓN COMERCIAL Y DE INTERCAMBIO

Alejandro Ipatzi Pérez

Tlaxcala, en la época prehispánica, a pesar de tener fuertes limitaciones por el cerco comercial y territorial impuesto por el imperio Mexica, logró, merced a su firmeza y estrategia política, como por ejemplo los acuerdos que derivaron en las llamadas “guerras floridas”, con las naciones de la triple alianza, una autonomía que le permitió crecer y consolidarse en el altiplano central, como una nación independiente y autosuficiente.

Es paradigmático el uso del tequexquite, en sustitución de la sal, tan necesaria en la cocina tlaxcalteca, pero limitada en su comercio por los mexicas. El tequexquite es un salitre que se lograba obtener mediante la desecación de las aguas de una laguna salada aún presente en el actual municipio de Tequexquitla.

Lo mismo el algodón y algunas especies de crustáceos y peces que no lograban obtenerse mediante el intercambio comercial por hallarse los pueblos productores aliados con los mexicas. Sabiamente, los tlaxcaltecas encontraron sustitutos eficaces a lo que les hacía falta.

Con todo, la cantidad de mercancías que estaban a su disposición, ya fuera por producirlas o por intercambiarlas, era tan impresionante que el mismo Hernán Cortés, en sus cartas de rela-



ción dirigidas al rey Carlos I de España, refiere con asombro una vívida descripción del mercado de Ocotelulco, a través del cual transitó en dirección al palacio de Maxixcatzin, señor principal de dicho señorío.

El caso de Ocotelulco es un ejemplo fundamental para comprender la magnitud de las transacciones comerciales que sustentaban a la población de los cuatro señoríos principales en la Texcallan prehispánica. Habida cuenta de que, además de los cuatro señoríos principales, había el orden de otros 28 señoríos distribuidos en el territorio que administraba la república, hasta los límites territoriales con Texcoco, Cholula, Huexotzinco y Cempoalla. De todos

los rincones de este territorio llegaban mercancías, alfarerías, víveres, enseres, ropajes e instrumentos varios para todos los aspectos de la vida de los habitantes.

Leamos textualmente lo que refiere Hernán Cortés:

“La cual ciudad es tan grande y de tanta admiración que, aunque mucho de lo que de ella podría decir dejé, lo poco que diré creo que es casi increíble, porque es muy mayor que Granada y muy más fuerte y de tan buenos edificios y de mucha más gente que Granada tenía al tiempo que se ganó y muy mejor abastecida de las cosas de la tierra, que es de pan, de aves, caza, pescado de ríos y de otras legumbres y cosas que ellos comen muy buenas. Hay en esta ciudad un mercado en que casi cotidianamente todos los días hay en él de treinta mil ánimas arriba, vendiendo y comprando, sin otros muchos mercadillos que hay por la ciudad en partes. En este mercado hay todas cuantas cosas, así de mantenimiento como de vestido y

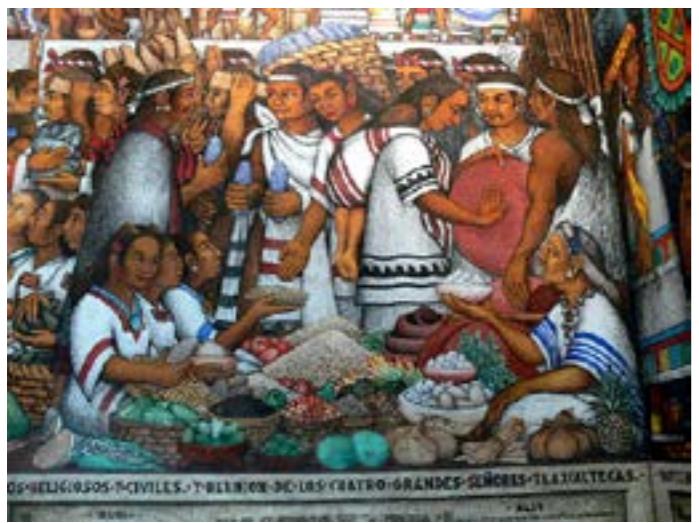


calzado, que ellos tratan y puede haber. Hay joyerías de oro, plata, piedras y otras joyas de plumaje, tan bien concertado como puede ser en todas las plazas y mercados del mundo. Hay mucha loza de muchas maneras y muy buena y tal como la mejor de España. Venden mucha leña, carbón e hierbas de comer y medicinales. Hay casas donde lavan las cabezas como barberos y las rapan; hay baños. Finalmente, que entre ellos hay toda manera y orden y policía y es gente de toda razón y concierto, tal que lo mejor de África no se le iguala.”

Segunda carta de relación, fechada el 30 de octubre de 1520.

Ocotelulco fue el segundo señorío en ser fundado en Tlaxcala teniendo como señor a Teyohulmiqui, debido a que el barrio era el centro económico de la ciudad, gracias al tianguis o mercado, tenía grandes palacios como la alhóndiga donde se administraban los tributos, el templo de Camaxtli o el recinto donde confederaban los tlahitoques para discutir cuestiones bélicas; además, tenía una gran extensión territorial y una gran cantidad de habitantes. En el tianguis se realizaban operaciones de trueque con mercancías provenientes de la región de la tierra caliente como Cempoala, los tuxtlas, Coatzacoalcos y Tabasco que proveían productos como el cacao, algodón, ropa, miel, cera, o plumerías de aves que eran cambiadas por oro, chimallis o escudos, gargantillas de hueso, pieles o cerámica.

De acuerdo a las crónicas de Bernal Diaz del Castillo, Diego Muñoz Camargo, Fray Toribio de Benavente y otros, El señorío de Ocotelul-



cargadores llevaban a distintas provincias: semillas, legumbres, utensilios y, de paso, traían de aquellos poblados cera, mantas, miel y variados alimentos para cubrir sus necesidades o para revenderlos en la concurrida plaza. También se sabe que en este mercado se vendían esclavas y esclavos jóvenes con diferentes fines.

Tanto fue el prestigio de este mercado que los aztecas lo envidiaban a pesar de que ellos tenían también uno: el popular tianguis de Tlatelolco.

Después de la fundación de la ciudad de Tlaxcala se estableció en ella un mercado o tianguis el día sábado. Estaba prohibida la venta al público fuera de los mercados donde, tanto indios como españoles, compraban y vendían gallinas, borregos, puercos, conejos, vegetales, objetos de oro y plato.



co estaba compuesto por 36 pueblos, sumando alrededor de 10 518 habitantes. Gracias al trueque, y tributos por parte de los pueblos sometidos, el señorío de Tlaxcala tenía acceso al cacao, cera, textiles, pigmentos, oro, piedras preciosas, pieles finas y plumas de aves exóticas. La prosperidad de Tlaxcallan estaba amenazada por los constantes ataques del poderoso señorío de Huexotzinco en alianza con los señoríos del valle de México.

Desde la época prehispánica eran famosos los mercados o tianguis de Tlaxcala, que continuaron funcionando durante la Colonia. El más notable era el de Ocotelulco

El tianguis de Ocotelulco era uno de los más importantes de la región por los variados productos que se ofrecían diariamente. Los tlaxcaltecas realizaban el trueque o la compraventa de los comestibles más indispensables, tales como: maíz, frijol, calabaza, y se alimentaban de la caza, de la pesca, de las recolecciones de frutos y hasta de los xoloitzcuintles (perros sin pelo). De igual modo, los comerciantes con la ayuda de los esclavos que hacían el papel de

La moneda común llegó a ser el real, pero se seguía practicando el trueque de mercancías. En muchas ocasiones el cabildo indígena fijó los precios y uniformó pesas y medidas. Igualmente, el corregidor o el alcalde mayor español determinaba las listas de precios tope y la manera como debía procederse en el mercado. Tlaxcala, antiguos volcanes vigilan los llanos. Saltando algunos años, es de mencionarse que uno de los principales productores de ese fascinante color que hechizó a las cortes europeas por su sobriedad y elegancia, conocido como grana cochinilla. Que genera un intenso color purpureo y que adoptaron como símbolo de la realeza en sus mantos, ropajes y vestidos, se cosechaba en gran cantidad en las grandes nopaleras sembradas en el lomerío que comprende Ocotelulco, Acxotla y Tlamahuco. Hubo incluso, una orden generada por los caciques del lugar, una ocasión en que la siembra de nopal había sustituido la siembra de haba, frijol, maíz y calabaza. Los macehuales, sabiendo el alto costo que los españoles pagaban por la grana, sustituyeron los alimentos necesarios para la población por el nopal, destinado al insecto grana cochinilla. Viendo esto, y sabiendo que por muchos reales que pagaran los hispanos la falta de espacio dedicado a la siembra de alimentos provocaría problemas en la población local, hubieron de restringir los terrenos destinados al nopal y obligar a mantener los alimentos, mucho más necesarios que el dinero.

“Podrán tener más dinero, pero después tendrán que pagar mucho más por comida. Y eso

lo saben los de Cempoala y el Soconusco y de más allá, y nos harán dependientes”. Palabras dirigidas por el señor que administraba el territorio de Tlamahuco y que muy atinadamente movió a reflexión a los macehuales y de esta manera se evitó la descompensación entre riqueza y alimentación.

“Tlaxcala, una historia compartida”, tomo 6

Basten estos ejemplos para comprender la eficacia de una administración enfocada a cubrir las necesidades de una población civil cuya vida pacífica era apoyada por las autoridades mediante efectivos sistemas de adquisición de medios y recursos.



¡ASÍ SE VIVE LA FERIA DE TLAXCALA!



ARELIA MEZEL CERVANTES

"Tenía 10 años cuando mis papás me llevaron por primera vez a la Feria de Tlaxcala. Recuerdo la emoción de subir a la rueda de la fortuna, los dulces típicos y la música en el teatro del pueblo. Momentos que, incluso hoy, siguen grabados en mi memoria."



ANEL GUADALUPE COTE SÁNCHEZ

"Cuando estaba en primaria, visitábamos la Feria de Tlaxcala con entrada y juegos gratuitos. Disfrutábamos del palenque, los shows de payasos, los animales y cada rincón del lugar, compartiendo nuestro lonche en grupo. Aquellos días de risas y emoción siguen siendo de los recuerdos más bonitos de mi infancia."



JULIO CÉSAR BECERRA DÍAZ

"Entre los colores y risas de la Feria de Tlaxcala, tuve la sorpresa más hermosa: encontrarme con mis padrinos de bautizo, a quienes no veía hace mucho tiempo. Compartimos sonrisas, anécdotas y el encanto de la feria, convirtiendo un paseo casual en un recuerdo inolvidable."



MARIBEL MÉNDEZ RAMÍREZ

"En el bachillerato nos daban boletas para entrar gratis a la Feria de Tlaxcala. Aunque decían que era para disfrutar la cultura y el arte, lo que realmente nos emocionaba eran los juegos mecánicos, los conciertos y la comida. Para nosotros, ese boleto era la excusa perfecta para salir con amigos y pasarla increíble."



ANABEL PÉREZ TREJO

"Mis padres siempre disfrutan visitar el área de la ganadería en la Feria de Tlaxcala. Antes no le daba mucha importancia, pero ahora que sé que esa sección representa los orígenes de la feria, me emociona ver su entusiasmo y compartir esos momentos con ellos."



CRUZ CORONA MENDOZA

"Durante la Feria de Tlaxcala, descubrimos los juegos de realidad virtual. Viendo a otros gritar y apretar las manos, mi hija y yo decidimos probarlos. Elegí la montaña rusa y la experiencia fue tan real que sentí vértigo en el estómago. ¡Una sensación divertida y sorprendente que solo la feria puede brindar!"



GRISELDA MAZA DÍAZ

"Hace 13 años, mi esposo Edilberto Duarte, herrero de corazón, fue contratado para crear todas las estructuras de herrería del Centro Expositor de la Feria de Tlaxcala. Puso su alma en cada detalle y en solo 3 meses dejó un legado que aún hoy se puede ver, recordándonos cada año su dedicación y amor por su oficio."



ELIANETH FLORES Y GARCÍA

"En 2023 visité la Feria de Tlaxcala con mis padres, sin imaginar que sería la última vez juntos. Hoy, con la partida de mi padre y la enfermedad de mi madre, cada recuerdo de esa visita me llena de nostalgia y gratitud por los momentos compartidos."

TE CUENTO UN CUENTO, EN LA FERIA DE TLAXCALA

Rosalía Nalleli Pérez Estrada
rosalianalleli.perez@uptlax.edu.mx

Más que un día más de su vida, **ese 1ro. de noviembre** era para María, el recuerdo completo de sus **55 años vividos junto a su familia**. Estaba en la *Feria de Tlaxcala*, recorriendo sus pasillos, viendo las artesanías, contando unos pesos para poder comprar algo, cuando llegó al área de las ofrendas.

El olor a flores, a pan de muerto, a guayaba, mole e incienso la remontaron a sus primeros años de vida, cuando de niña brincoteaba sobre una mesa alta y vieja, en la que su abuela ponía la ofrenda para sus antepasados.

Recordó a su **abuela Lupita** decirle que nunca dejara de poner la ofrenda, porque *ese día vendrían sus muertos a comer con ella*.

La recordó también poner una cruz de sal en el altar, agua bendita, tierra y una imagen del **Santo Corazón de Jesús** mientras rezaba un padre nuestro.

- *Mira hija, -le dijo su abuela- debes de poner la ofrenda con todo lo que le gustaba al difunto.*

- *Yo pongo pulque en este jarrito de barro, porque a tu abuelo le gustaba tomar pulque cuando íbamos a la Feria de Tlaxcala. Decía que era el más puro y sabroso que probaba cada año. También le gustaba comer alegrías y palanquetas, por eso he conseguido estas, para que cuando venga las pruebe.*



Jástima que ya no venden pencas de maguey para ponerlas también! A él le hubiese gustado ver un mixote envuelto en la penca. Pero recuerda que ahora está prohibida su venta.

María, que escuchaba atenta mientras brincaba, sintió miedo de pensar que su abuelo, muerto años atrás, volvería a comer con ella. *Definitivamente hubiese preferido solo recordarlo y no imaginarlo comiendo en su mesa ya muerto.*

- *No podemos solo recordarlo, pero sin que venga? Me da miedo que venga y se acerque. Eso no es normal.* -Gritó entre sus brincos, casi sin aliento y toda agitada.

-*Claro que vendrá hija! Me lo prometió muchas veces antes de irse. Pero también yo le prometí que vendría, si es que me iba primero. A él le tocó primero y ahora cumple su promesa.*

En ese momento, y varios años después, María volvió a sentir un poco de miedo de ver una ofrenda, imaginándose a quien venía con ella. Sin embargo, ahora la veía de manera diferente. *Con nostalgia agregada.* Pues con el paso de los años, no sólo le tocó poner ofrenda para su abuelo, ahora tenía que ponerle también ofrenda a su abuela, a sus padres y a 2 o 3

amigos que ya se habían ido del mundo de los vivos, *a descansar en la paz eterna que da la muerte.*

Esa paz que llega cuando la mente se ha quedado callada, cuando se ha perdido la ambición de tener más, de ser más, no por voluntad propia sino porque no queda de otra cuando se apaga la luz que ilumina al espíritu, los pensamientos se esfuman y los ojos se cierran a la realidad de ser polvo andante cuando se tiene vida.

El ruido de la gente que pasaba junto a ella la volvió a la realidad. En esta ocasión, *en la Feria de Ferias de Tlaxcala*, la ofrenda estaba puesta para mucha gente que ella no conocía, y se apresuró a caminar, recordando que todavía tenía que volver a casa a poner su ofrenda familiar.

Mientras observaba los altares, se sorprendía de ver como en una feria que tenía casi **62 años haciéndose en el mismo lugar** -y que casi cumplía **200 años de haberse iniciado en el estado más pequeño del país**, -se promovieran las costumbres y las tradiciones tan arraigadas.

-Vio decenas de catrinas que le recordaron a **Edmundo Valadés** y a **José Guadalupe Posada**.

Catrinas de papel maché y de plásticos reciclados adornaban los pasillos, canastos llenos de totomoxtles lucían hermosos en los pasadizos iluminados como villas y muchas luces de colores la hacían vivir un vaivén de su pasado y de su presente.

Volvió a sentir sus emociones, cuando de niña

disfrutaba ir a la feria con su abuela, tomada de la mano, mientras veía a lo lejos la rueda de la fortuna y olía -sosteniendo el aliento- el olor de los animalitos en el área de ganado.

En esta ocasión también, le sorprendió ver a muchos **jóvenes participando**, que corrían y llevaban flores, agua, pan de sal, papel picado, botellas de tequila o cervezas cerradas para adornar su altar en su ofrenda.

Ellos eran estudiantes de diversas escuelas locales.

Pubertos, con caritas llenas de granitos en la cara, propios de la edad, con ojos brillantes y llenos de ilusión por un futuro incierto que iban vistiendo uniformes y gorras algunos y otros llevaban mochilas o bolsas llenas de libros.

"Seguro se escaparon de las clases" pensó para sí, mientras veía como participaban en los concursos promocionados por el **patronato de la feria**.

Pensó también que era así como se conservaban las tradiciones. No solo contándoles del pasado sino involucrándolos, haciendo una forma excelente de promover la cultura y de mezclar lo nuevo con lo viejo.

Mientras avanzaba pensó también en cómo **la Feria de Tlaxcala** buscaba, a pesar de los años y de los cambios políticos, sociales y religiosos, con el paso del tiempo, conservar **su historia antigua de casi 500 años**.

Un pueblo que se erguía orgulloso por su legado nacional y por su trascendencia internacional en los últimos años.

Volviendo sus ojos a la ofrenda monumental, a lo lejos, imaginó a los que la habían monta-

do. Se preguntó cuánto habrían gastado para poner todo lo que ella tenía: *7 pisos llenos de fruta, -mandarinas, guayabas, cañas, naranjas-, dulces de pepita, dulce de arroz, mucha flor de muerto, barbacoa de conejo y tortillas.* También los imaginó pidiendo dinero a sus padres para poder hacerlo. Al lado de la ofrenda caminaban cientos de curiosos que se dirigían a los pasillos coloridos, llenos de artesanías y de comida para los visitantes.

Familias enteras caminaban con algodones dulces, rosa y azul en las manos. Con muérganos de Huamantla o con vasos de esquites o de ponche humeante que calentaban sus cuerpos en el frío hiriente que trae consigo el siguiente invierno.

Vio que a lo lejos se habría el camino hacia una exposición ganadera donde sobresalían los cuernos de algunos toros de lidia, de borregos, de chivos y de vacas lecheras.

Nunca le habían gustado los cuernos. De ninguna índole, ni siquiera los imaginarios, aunque fueran en esos animales hermosos.

Los cuernos, pensó, pueden hacer daño al alma y al corazón si alguien, violando la confianza, los pone.

Deberían de eliminarse para siempre en la vida honesta, incluso con los animalitos para que puedan caber en cualquier lugar y se les tenga más confianza.

En su caminar pausado -ese que llega con los años, que sin ser viejo se aprecia más lo que se hace, se abrazan más los aprendizajes y se respira el agradecimiento por la vida- recordó que **la feria de su estado estaba llena de**



sorpresa cada año.

Que los artesanos mostraban su talento al mundo, los restaurantes, fondas y estanquillos tenían los deliciosos sabores cotidianos y de los ancestros arraigados y que los comerciantes, presentaban las novedades a todos sus paisanos.

Tlaxcala, un lugar donde la vida y la muerte han comido juntas en la misma mesa, decía la **Secretaría de turismo, Josefina Rodríguez**, en la inauguración de la **Feria de Ferias del 2025** y “*donde la cultura es un espacio de justicia social para Tlaxcala*”, decía la **Gobernadora del año, Lorena Cuéllar Cisneros**, en su discurso de inauguración y que María escuchó en esos días, disfrutando sus palabras mientras sonreía ilusionada por ver a tanta gente que podría ser feliz por tener vida y sentía, a la vez, en su cuerpo cansado, el paso de los años.

LO QUE FALTA EN LA FERIA TLAXCALA

La Feria de Tlaxcala es un orgullo que año con año reúne la alegría, la fe y la identidad de un pueblo. Sin embargo, como toda tradición viva, su grandeza también radica en su capacidad de transformarse. El libro *La Feria de Tlaxcala. Una tradición que ha hecho historia* invita a mirar hacia adelante: ¿qué necesita nuestra feria para seguir siendo “la Feria de Ferias”? Más espacios para el arte y la cultura tlaxcalteca, una mayor presencia de productores locales, la promoción de actividades que integren a jóvenes y familias, así como un enfoque sustentable que preserve el entorno, son algunas de las aspiraciones expresadas por quienes la viven y la hacen posible. Falta continuar fortaleciendo su valor educativo y cultural, rescatando las tradiciones que dieron origen a esta gran celebración y ofreciendo nuevas experiencias que inspiren a las generaciones futuras. Porque la Feria no solo debe ser un recuerdo, sino una experiencia que evolucione con el tiempo, manteniendo encendida la chispa que la distingue: la alegría que nace de la fe.

La Feria de Tlaxcala seguirá creciendo mientras conserve su esencia: la unión, la esperanza y el orgullo de ser tlaxcalteca.





TLAXCALA
UNA NUEVA HISTORIA



PATRONATO



TLAXCALA
-La Feria de Ferias 2025-

pronto

CADA VISITA A LA FERIA ES UNA
OPORTUNIDAD DE GANAR.

SORTEO “TLAXCALA” LA FERIA DE FERIAS 2025”

Con tu **boleto de entrada** participas
en el sorteo de un **Fiat Argo Drive**
Plus-S Design Mtx Mod. 2025.

Costo de entrada: \$10



SORTEO



Nov. 17, 2025



21 hrs.



Teatro del Pueblo



pronto